SERMON QVE PREDICO A LA MAGESTAD

del Rey don Felipe Tercero nuestro señor, el Doctor Aguilar de Terrones su Predicador, en las honras que su Magestad hizo al Catolico Rey D. Felipe Segundo su padre, que sea en gloria, en san Geronymo de Madrid, a 19. del mes de Octubre, de 1598. años. Hizole imprimir Barrionueuo de Peralta su amigo, por la copia q̃ del dio Lupercio Leonardo de Argẽsola, secretario de la Magestad de la Emperatriz nuestra señora para que todos gozen de tanta doctrina.

LVPERCIO LEONARDO DE Argensola Secretario de su Magestad Cesarea, al Lector.

AVIENDO llegado a mis manos el sermon que el Doctor Aguilar de Terrones Predicador de su Magestad predicò en las exequias del Rey nuestro señor, que este en la gloria, me parecio hazer copia del a tantos ingenios que dessearon, y no pudierõ oyrle aquel dia. Pongome a peligro de que su Autor

se enoje, en confiança del agradecimiento de todos los q̃ le leyeren, si algun ingrato por escusarse dixeren, q̃ no se recompensa el no auerle oydo. pues faltan la viua voz y gracia con que le predicò. Respondo, que en vez destas dos cosas le doy todo el sermon, que el no pudiera conseruar en la memoria, està sacado del original quel Autor tenia para si, por ser este, y todos sus sermones dignos de tal cuydado, y de que se comuniquen al mundo, yo creo, que esto se hara algun dia, y que se anticipara con la experiencia de lo bien que este sera recebido: y esto mas se deuera a este mi hurto, por el qual pido agradecimiento de buena voluntad.

Thema. *Regem cui omnia viuunt, venite adoremus.* Ex officio defunctorum.

Rey a quien todas las cosas permanecen viuas, venid y adoremosle.



ESTAS palabras juntò la santa Yglesia de diuersos lugares de la sagrada Escritura, para inuitatorio, con q̃ comiẽça el Oficio de los defuntos, combidãdo a los q̃ lo oyen, a q̃ vengã a vna à ado-

à dorar al Rey del Cielo, porq todas sus cosas y excelencias permanecen viuas. Por la misma razon me quiero aprouechar oy delas mesmas palabras para cõbidar a los que me oyen, a que todos a vna adoremos y reuerenciemos con las honras presentes a vn Rey de la tierra, cuyas excelencias todas, no las ha menoscabado su muerte, sino que permanecen viuas. Y aunque el Thema se escriuio a vn proposito, y para vn sentido, bien puedo yo traerlo a otro, como lo aduierten Santos y Doctores: pero pues el primer sentido destas palabras, es cõbidarnos a adorar al Rey del Cielo: y el segundo, a tratar de la adoracion deuida al de la tierra; y auemos de cumplir con el segundo en el sermon. Iusto sera, que cumplamos con el primero en la salutacion. Venid pues Christianos y adoremos lo primero al Rey del Cielo, suplicandole de rodillas nos embie su gracia para lo segũdo: y a la Reyna delos Angeles nos la alcance. Aue Maria.

Hieronym. Ioel. 2. in illa verba, effundam de spiritu meo Salazar de genealogia Christi. in illa verba, Vt impleatur quod dictũ est, & tu Bethleem.

DOS desseos grandes me han traydo muchos años ha fatigado, porque teniendolos entrañados en el alma, y pareciendome justos, no he tenido licencia de cumplirlos.

los. El primero es, hazer algun tratado y doctrina breue, que se pueda passar en vna hora, de que tal ha de ser el bueu Rey, y que tal el buen gouierno de la Republica. El segundo, de dezir a vozes las excelēcias heroyças de nuestro gran Rey. El primer desseo es general de todos, sino digame alguno, quien ay aqui, ni en el mundo, que no aya gastado buenos ratos en gouernarle, murmurando del gouierno que corre, y enmendandolo vos en vuestro rincon? Al fin no ay corrillos donde no se den documentos de bien reynar y gouernar: y abueltas desto yo tambien pēsaua los mios, que aunque ay grādes tratados escriptos muy sabiamente desta materia, ellos son tan largos, y los Reyes tā ocupados, que no pueden gastar en passarlos las muchas horas que se requierē: y por esso quisiera yo publicar el mio, q̃ cupiesse en vna hora. El segundo desseo de dezir a vozes las alabanças de nuestro Rey, sino ha sido tan general en todos (que si aura sido) alomenos estoy cierto que ha sido muy vehemēte en mi: porque como conocia la grandeza del subjeto, y le amaua tāto, y por otra parte tenia por oficio, para ocho años va, tratar en el pulpito, no alabanças,

bançās, sino reprehensiones, mi desseo repri mido, y detenido, crecia cada dia mas: pero ninguno destos dos desseos auia cõuenido lleuar a execucion. El primero, tanto por mi poco caudal para tratar el arte del reynar, q̃ tan alta es, quanto porq̃ teniendo viuo a nuestro grã Rey, q̃ era la viua y mejor arte de gouierno pratico, no era menester tratado teorico. El segũdo, porq̃ me lo vedaua el Espiritu santo: *Ante mortẽ ne laudes hominẽ quẽquã.* A ningun hõbre alabes antes q̃ muera, q̃ es lo que dixo el otro: *Sed scilicet vltima semper, Expectãda dies homini est; diciq; beatus, Ante obitũ nemo, supremaq; funera debet.* Porq̃ alabar hõbres, especialmẽte Reyes en vida, mas tiene de lisonja, q̃ de virtud. Mirad qual estaria yo con mis dos desseos, y pẽsamientos, q̃ quanto mas los detenia el tiẽpo y la razõ, tanto mas creciã. Verdaderamẽte estaua ya en vispera de rebentar, y podia dezir lo q̃ dixo Eliu: *Plenus sum sermonibus, & coarctat me Spiritus vteri mei: tamẽ venter meus quasi mustũ absq; spiraculo, quod laguunculas nouas disrupit.* Lleno estoy de razones y desseos, rebiento por los hijares por hablar, hame de hazer rebentar tanto silẽcio, como el tapador a la vasija de mosto, que hierue dentro hasta rõperla.

Eccli. c. 11 num. 30.

Iob. 32. numer. 18.

Comparacion.

lato. in

Viendome en estas angustias, la muerte, que a todos nos ha metido en otras grandes de la ausencia de nuestro Rey, me sacò delas antiguas, dandome licencia, y aun obligandome a que cumpliesse con mis desseos: porque es costumbre y mandamiento antiguo, mandado desde Platon, que en persona de aquella famosa Aspasia dize assi: Enlas muertes de los defuntos insignes se hagan oraciones, o sermones publicos donde se traten alabanças del defunto, y enseñanças de los viuos que aprẽdan a imitarle en todo. Los Romanos entre sus leyes, mandauan, q̃ con musica de instrumentos y vozes, se cantassen las hazañas de los muertos para exemplo de los viuos. Deuieronlo de tomar de Homero que introduze a su Achiles, cantando con su vihuela las hazañas de los caualleros antiguos muertos, para animarse y disponerse a hazer el otras tales quando entraua en la batalla. En la Yglesia Catolica hã sido vsados por los mayores santos della, sermones en las honras de los varones illustres, alabando los muertos, y enseñando los viuos: siguiendo esta costumbre se me manda à mi, que predique oy. Veys aqui cũplidos mis desseos: porque

Ilia. lib. 9.

para

para hazer el tratado de vn buen Rey, y de vn buen gouierno, no tengo necessidad de hazer mas que poneros delante la gloriosa memoria de Felipo segundo, que como dixo Seneca, la mejor manera de aprender lo que deueys en todas vuestras acciones, es traer siempre en la memoria vn varon excelente a quien ayays conocido y tratado, y en cada ocasion acordaros que hiziera fulano aqui, y hazerlo assi. Desta manera se escriuẽ los tratados de las artes y virtudes. Quiere escriuir Tulio de la verdadera amistad, y pone por exemplo y titulo del libro; *Lælius, seu de amicitia*. Porque tratando de Lelio, que tan buẽ amigo supo ser, queda tratado de la buena amistad. Quiere escriuir de la buena vejez, y toma por argumẽto y titulo del libro: *Cato maior seu de Senectute*. Porque tratando del gran Caton, que tan santa vejez tuuo, queda tratado de la bondad de la vejez. Siguiendo pues esto, pōgo por titulo y argumento a mi sermō: *Philippus secundus, seu de optimo imperio*. Sermon de Felipo Segundo, y de la mejor manera de ser Rey. Veys aqui de vn tiro muertos dos paxaros, y con vn sermō cumplidos dos desseos de alabar al Rey, y de enseñar a reynar;

Doctor. Sẽperi, de sacra ratione concionādi de M. Galle.

nar: Tratado no necessario antes de aora, porque teniamos el libro viuo: pero aora si, que se nos ha ausentado.

Si el cumplir los desseos es gusto, y si son detenidos, mas gusto: y si el cumplimiento dellos es cosa licita, mucho mas: y sino solo es licita, sino que os mandan, que los cumplays, es gusto sin medida, como mādarle, q̄ coma, o beua, al que rabia de hambre y sed: y al murmurador, mandarle dar vn vexamen; ya veys el grande gusto con que entrò a tratar lo que he propuesto. Pluguiera a Dios q̄ pudiera ygualar con el gusto la suficiencia q̄ para tal empressa se requeria. Auia antiguamente señalados Oradores de los mas escogidos para orar en honras de defuntos. Y entre los Griegos cuenta Tucidides, que estaua estatuydo lo mismo: porque como dize S. Geronymo en el principio de la vida de san Hilarion (citando lo de Chrispo) en tanto se tienen las virtudes del defunto, en quanto es buen Orador el que las predica. Conforme a lo qual, ya veys Christianos quāto menoscabo es de las virtudes de tan gran Rey, que yo sea el predicador dellas: especialmente, q̄ si supiessedes que san Geronymo, escriuiēdo

Cicero lib. 2. de legib. lib. 2. belli Pelo.

a Helio-

a Heliodoro sobre la muerte y alabanças de Nepociano, dize, que fue antigua costũbre en las honras de los padres subirse los hijos a los pulpitos a predicar sus alabanças: mirà que substituto haze el oficio que huuiera de tocar a la nueua Magestad del hijo heredero de nuestro Rey. Lo que pienso hazer, alomẽnos, es, no atreuerme a llegar al fondo de las grãdezas de nuestro santo Rey, sino porque no rebiente la vasija, hazer lo que, en el mismo aprieto que diximos, hizo Eliu: *Loquar & respirabo paululum.* Descolmare, y despuntare vn poquito para desahogarme, y cumplir cõ la obediencia de lo que se me ha mandado. *Proposiciõ*

Vno de dos caminos pudiera tomar para dezir alabanças de nuestro Monarcha: el vno fuera contar sus virtudes personales, castidad, caridad, silencio, deuocion, limosna, y las demas innumerables virtudes que tuuo, que son comunes, y las puede tener cada particular. El otro es tratar solo las virtudes que tuuo proprias de Rey. Pensays que basta, para que vn Principe sea perfeto, que sea vn santo hombre en lo personal? Pensays que basta que sea solo gran gouernador y oficial de su oficio, sino tiene tambien santidad

personal? Manco quedara cō qualquiera destas cosas que le falte. Quando partio Elias desta vida, le pidio su discipulo Eliseo: *Fiat in me duplex spiritus tuus.* Y para salir de la dificultad que esta peticion tiene, por parecer que huele a vanidad, querer Eliseo tener doblado spiritu que su maestro, leyendo con buena dispūction, el lugar queda llano: *Fiat in me,* y poner aqui medio punto, *duplex spiritus tuus.* Esse tu espiritu doblado, haz q̄ me quede en herencia a mi. Dexadas otras declaraciones, qual fuesse espiritu doblado, la verdadera parece que se saca de las palabras que dixo el mismo Eliseo: *Pater mi, currus Israel, & auriga eius.* Porque como Elias era ministro publico, fue necessario q̄ tuuiesse doblado espiritu, vno particular para santidad de su persona, otro de ministerio para el bien publico: que estas dos partes son tan diferentes la vna de la otra, que se pueden hallar cada vna de por si, sin la compañera. Hombre ay santo en particular, que si le poneys en oficio de Rey, no sabe lo que se gouierna. Sube vn hādrajoso a vn tablado, y representa vn Rey qual podeys dessear: este tiene espiritu de persona publica, y el otro solamente virtud particular.

lar. Pero el buẽ Rey ha de tener espiritu doblado, como pedia Eliseo para ministro publico, partes de hombre, y partes de cabeça de la Republica. De vna serpiente del Brasil escriuen autores graues, que tiene dos cabeças, vna proporcionada con su cuerpo, como miembro del: y otra tan grande como todo el cuerpo entero con su cabeça, symbolo del Principe que ha de tener vnas virtudes como miembro desta Republica: y otro mõton dellas tan grãde de por si para gouernar, como el resto de la Republica jũto cõ su persona misma particular. No tengo proposito de meterme en el Oceano de las virtudes personales de nuestro Rey, q̃ cada vna auia menester muchos sermones, solo tratare de las partes que tuuo de buen Rey: porque ya que me ceñi a tratar vn Thema, siẽdo la primera palabra, *Regem*, desobligado estoy de tratar lo bueno que tuuo nuestro defunto en quanto hombre, sino precisamente lo que tuuo en quanto Rey. *Ioseph. anno 1560.*

Y porque he dicho, que de tal manera dire sus alabanças, que quede dicho en lo que los Reyes le han de imitar, escusado quedo de tratar de sus calidades, q̃ no son materia

de imitacion, y solo tratar de sus virtudes: porque si huuieramos de dezir de su linage, de la esclarecidissima sangre Imperial, y Real de los Godos, y los Austrias, de la grandeza de Reynos, y jurisdicion que gozò, no contentandose el Cielo con auerle hecho señor de la mitad del mũdo, sino de gran parte mas, de las immensas riquezas que Dios le dio, auiẽdo tenido su Magestad solo mas millones de hazienda, que todos los Reyes de Castilla juntos, desde don Pelayo hasta su coronacion, la fama tan estendida de su nõbre, que no ha quedado en el mundo rincon donde no sea illustre, que poniendo la punta de su compas en Madrid, ha venido a hazer con sus dos nauegaciones vn circulo ygual a toda la circunferencia del mundo, caminando por qualquiera de las dos partes Oriente y Occidente hasta nuestros Antipodas, dando nombre del suyo a las Philipinas: para que como la figura circular, es la mas capaz de todas, supiessemos que la mayor de las famas, es, la de aquel Principe que huuo menester la mayor capazidad que es la circular del mundo todo, para caber en ella. Todas estas grandezas, y otras, aunque

que tocan al ser de Rey: pero como no son materia de imitacion, estamos desobligados de tratarlas, y ceñirnos a tratar solas las virtudes de Rey, en que deue ser imitado: que a mi parecer se reduzen a quatro cabeças, que el Espiritu sancto en el capitulo primero de Ezechiel enseñò, que auia de tener qualquiera ministro publico: porque embiando al Propheta Ezechiel con autoridad Real y Diuina, para ministro, que corrigiesse aquella Republica, le quiso enseñar primero, que partes auia de tener, y mostrole vna vision de vn animal con quatro caras, de Aguila, de Hombre, de Leon, y de Buey: como quien dize: el que de parte de Dios ha de corregir y gouernar alguna Republica, ha de tener las calidades y partes destos quatro animales, sin faltar ninguna. Veamos pues, que caras son estas, que significan, y que cumplidamente las tuuo nuestro defuncto.

La Aguila, animal Imperial, en ninguna cosa es tan celebrada como en la agudeza y largueza de la vista, q̃ significa la perfeccion del entendimiento, que es la sabiduria: y asi para alabar a vn hombre de grande y sabio entendimiento *Confirmacion. 1.*

enten-

entendimiento, dezis, que es vn Aguila. La primera parte y principal que se requiere en vn Rey, es, sabiduria en el entendimiento: como dize la misma Sabiduria: *Per me Reges regnant.* Que el atributo de la sabiduria, es el q̃ alli se introduze, y va hablando, y dize; que la sabiduria es la que reyna, y los Reyes son instrumentos suyos, q̃ esso quiere dezir, Por mi reynan. Dadme vos vn Rey sabio, que yo os le dare rico, honrado, señor, y cō todas las demas partes que son menester para ponerle a par de Dios.

Ad summam sapiēs vno minor ē Ioue, diues,
Liber, honoratus, pulcher, Rex deniq; Regum.

Tenemos alabada esta verdad por boca de Dios, que auiendole mandado a Salomō, que le pidiesse mercedes para ser gran Rey, y auiendose el dexado todo lo demas por pedir sabiduria, le alabò tanto la peticion, que le dixo: Porque acertaste a pedirme lo mejor y mas necessario para reynar, que es sabiduria, yo te concedo la mayor del mundo, y cō ella te doy todo lo demas que no me pediste, para que seas el mayor Rey q̃ aya auido. *Cunctis retro diebus* Por esta razon los Egypcios dizen, q̃ el Buytre es animal que significa al

Rey: porq̃ los Buytres tienẽ tan grãde sabiduria, y sagazidad, aun en lo por venir, que si dos exercitos se afrontan para la batalla, huelẽ donde ha de auer mas muertos, y andã bolando por cima de aquel exercito para comerlos despues: Y assi acostumbrauan los Reyes embiar espias para que viessen sobre qual exercito bolauan los Buytres, sobre el suyo, o sobre el del enemigo. Y vn gran astrologo judiciario, llamado Hermes, dize, que el hombre que en su nacimiento tuuiere por ascendente vna constelacion del Cielo, que se llama el Buytre, sera sapientissimo, y prudentissimo, y llegara a ser Rey, o gran capitan, o muy rico hombre. Mirad como todos a vna nos enseñan que la principal parte de vn Rey, es el entendimiento sabio. Digo os de verdad, que desde Salomon a ca, no ha tenido el mundo Rey tan sabio como el que auemos perdido. Bien le vistes diuersas vezes auiendo consultado grandes letrados Theologos y Iuristas, grandes y prudentes consejeros de estado, que en llegando a sus manos las consultas y pareceres muy estudiados, y acẽdrados, daua sobre todos vn decreto, vna pregunta, vna replica, y vna resolucion, que

ninguno

ninguno de nosotros despues de despabilado, y desuelado, auia atinado; con tan alta, y tan prudente agudeza se quedauan espantados los Consejos, admirados los prudentes, pasmada la Theologia, y la Iurisprudencia. Demanera, q̃ si el ser Rey se huuiera de lleuar por concurso y oposicion, como vna catedra, y huuierã de leer todos los Reyes del mũdo para ella: en saber ser Reyes, el nuestro lleuarà la catedra del Reyno con pãtana y ventaja grãde. Mirà si cõ razon podremos dezir lo de S. Ambrosio: *Huiusmodi viro salutem nostram, & existimationem committimus, qui sit iustus & prudens.* De buena gana, y cõ justo titulo le fiauamos nuestras vidas, y nuestras honras a Rey tan prudente, y tan justo. Ya auemos dicho dela prudencia, su lugar llegara de tratar de la justicia.

lib. 2. offi. cap. 8.

Confirmacion. 2.

La segunda cara que aquel animal tenia, era de hombre. Y si quereys saber que cosa es hombre, no lo pregunteys a los Filosofos, que os dira vno, q̃ es vn animal de dos pies: otro, que es vn animal q̃ entiende y se muere, o quando mucho, que es vn animal racional, auiendo muchos animales brutos q̃ tienen grandes aparencias tambien de serlo.

Pre-

Preguntaldo al Espiritu santo, y os dira: *Deũ time, & mandata eius serua: hoc est enim omnis homo.* Eccles. cap. 12. nu. 23.
Ser hombre, quiere dezir tener religion con Dios, y guardar sus mandamientos con los proximos: porque segun annoto Beda, el primer hombre que en el mundo inuento el culto diuino de la verdadera religion de Dios, y lo enseñò a sus proximos, le llamò la sagrada Escritura, Enos, que quiere dezir, verdadero hombre, porque no merece este nombre, ni lo es, sino el que es religioso a su Dios, y prouechoso a sus proximos. De manera, q̃ dos partes tiene nuestra definiciõ. La primera, es el primer oficio, y mayor que deue hazer el Rey, ser amigo, defensor y patron de la religion Christiana, que esso es, *Deum time.* Este es el oficio mas cercano al Rey. Por esso quiso Dios que fuessen hermanos Moysen y Aarõ: el vno summo sacerdote (como aora el Papa, cabeça de aquella Yglesia:) el otro Emperador. con jurisdicion temporal: enseñandonos, que como la persona mas coniuncta à Moysen era su hermano Aaron: assi el oficio mas conjunto, y mas hermano al Rey, es mirar al summo Pontifice, y a todo lo Ecclesiastico, defenderlo y ampararlo. Por es-

 to ense-

to enſeñò Platon en ſu Republica, que el palacio del Rey ſe auia de edificar junto pared en medio del de los dioſes, ſin auer caſa mas cercana a la del Rey, que la Ygleſia: porque la primera coſa en que topaſſen los ojos del Rey boluiendo el roſtro, fueſſe la caſa de la religion: y aſsi Dauid edificò ſu palacio de manera que a ſu dormitorio y al Templo los diuidieſſe vna pared. Y eſta es la pared a dõde boluio ſu cara Ezechias, quando le dio Eſaias la nueua de ſu muerte temprana: *Conuertit faciem ſuam ad parietem*. Boluio ſu cara a la pared del Templo para rogar a Dios por ſu ſalud. Pues ſi la primera diligēcia de los Reyes en enfermando, y viendoſe en neceſsidades, es el boluer ſu cara a la Ygleſia à pedir ſocorro de oraciones: tambien ſu primera diligencia en viēdo a la Ygleſia en neceſsidades, es boluer ſu cara a ſocorrerla, y creer q̃ la religion es la que le conſerua ſus eſtados, y el menoſprecio della es lo q̃ los deſtruye. Vayaſe para loco el politico, o por mejor dezir, Atheiſta, que pienſa que puede auer gouierno, ni juſticia, ni concierto, y concordia de Republica, ſi ſe quita la religion cõ Dios, no quiero cõtra ellos mas de a Ciceron: *Haud*

Lib. 1. de natura Deorũ

ſcio

scio an pietate aduersus Deos sublata fides etiam, & so-cietas humani generis, & vna excellentissima virtus iu-stitia tollatur. Quisiera tener lugar de referiros vna carta de Herodes Agripa, escrita a C. Cesar en defensa del Templo de Hierusalẽ, donde cuenta los grandes oficios de religiõ, que los Emperadores gentiles que adorauã dioses, hizierõ en fauor de aquel santo Templo, que era del verdadero Dios: *Quamuis etiã infensos haberent accolas, semper tamẽ sua religione Tẽplum tutum fuit, vt sacratum conditori, patriq; rerũ omnium: sciebant enim violationem eius expiatam sæpe grauissimis calamitatibus.* Veys como dize, que los mas Barbaros Reyes han tenido gran respeto a la religion, y q̃ han sido grandes los castigos que Dios ha hecho en los que no le hã acudido? Philo. l. de leg. tione ad C. iũ, & Baron. anno Christi 42.

Faltarianos tiẽpo si os quisiessemos contar la gran religion de nuestro Filipo Segundo, su gran reuerencia a la silla Apostolica, y a todas las cosas Ecclesiasticas, el cuydado en las vacantes de los pontificados, para que fuesse electo por summo Pontifice el Cardenal mas santo, mas zeloso del bien comun, procurandolo desde aca con gran cuydado, y no reposando hasta auerlo conseguido. Diga el

ga el ſanto Concilio de Trento como pudiera, interrũpido por dos vezes, tornarſe la tercera à juntar: ni junto, proſeguirſe: ni proſiguiendoſe, acabarſe: ni acabado executarſe, ſino fuera por el fauor y amparo de ſu Mageſtad. Donde ſe executan ſus decretos cõ mayor puntualidad que en Eſpaña, por auer ſido ſu Mageſtad, y ſus Conſejos los executores? Donde huuo mayor amparo del ſanto Oficio de la Inquiſicion, que en ſus Reynos, para que la Fe y religion ſe conſeruaſſe incorrupta? Que odio tan ſangriento contra los hereges, ſin perdonar las ſangres mas illuſtres, las prouincias mas bellas de ſu Monarchia, por no quererſe reduzir a la Ygleſia Catolica. Que Catolicos ha auido en los Reynos de Europa tan oprimidos de ſus Principes poco religioſos, que no ayan ſido ſocorridos con conſejos, fauores y dineros de ſu Mageſtad? Que guerras ha tenido el Imperio Occidental contra el Oriental del Turco, q̃ no ayan coſtado a la corona de Caſtilla gran ſuma de dineros y de ſoldados? Que grã edificador de Templos, honrador de Reliquias de ſantos, conſeruador de las ceremonias, y culto diuino, dilatador de la Fe y predicaciõ

del

del Euangelio a las naciones barbaras de la Gentilidad. En el Euangelio leemos, que el primer Apostol q̃ traxo a los Gentiles a hablar cõ Christo fue san Felipe. Los primeros Emperadores Catolicos del mundo, fueron los dos Felipos padre y hijo, años antes que Constantino. Presagios fueron el vno y el otro de los dos Felipos Reyes de Castilla, aguelo y nieto tan Catolicos, tan amigos de conseruar y estender la religion Christiana. donde edificò nuestro Monarcha el palacio querido? Donde tuuo su dormitorio, sino pared en medio del altar mayor del octauo milagro del mundo, que dedicò a san *Lorenço*? Desde alli puesto en necessidades suya, y de la Yglesia, boluia su cara a la pared, como Ezechias, a inuocar a Dios.

Ioan. c.12. nu.22.

Baron anno Christi 246.

La segunda parte de la difinicion del hõbre, que es ser bien hechor de su proximo, es mejor no tocar en ella: porq̃ aunque podriamos començarla, no seria possible acabarla. Con dos razones breues prouare, que fue el Rey del mundo, que mas bien guardò toda a ley de Dios cõ sus proximos y vassallos. Si os prueuo, que fue el Rey que mas los amò, no me negareys lo mucho que siẽpre le quisistes

fiftes; ni me podeys negar la consequencia forçosa, que si le quisistes, os quiso: pues es tan gran verdad, lo que dixo el Emperador Marco Antonino escriuiendo su vida: *Potest fortasse Princeps iniquè, potest tamen odio esse nonnullis, etiam si ipse non oderit: amari nisi ipse amet non potest.* Bien puede ser vn Rey aborrecido, sin q̃ el aborrezca: pero ser amado sin que ame, es impossible. Lo segundo, no ay cosa mas descõfiada de vos, q̃ el coraçon q̃ os quiere mal, porque el odio le haze temerse y recelarse: y no ay cosa mas confiada y creyda que el coraçõ que os ama: *Charitas omnia credit.* Es la cõfiança hija del amor. No huuo en el mundo Rey tan fiado de los suyos, como el nuestro lo fue, que de auisos tuuo que se guardasse y recatasse de los vnos y de los otros, de aca, y de aculla, que seguro y cõfiado dormia a par de vnas ventanas baxas de vidrio junto a la calle. Saliase por essos campos solo, sin guarda, y daua audiencias desarmado y solo, al Moro q̃ venia, al Turco,, al Ingles, a los vassallos contra quien tenia auisos de su mala voluntad, sin nunca creer ni temer q̃ pudiesse ser ofendido. Pues si fue sumamente confiado, y sumamente amado de los suyos, luego

go fue fumamente amador de los mifmos. Y fi *qui diligit, totam legem impleuit.* El que ama, todos los mandamientos de la ley del proximo cumple. Bien auemos prouado, que quiẽ fue tan religiofo con Dios, y amador de fus vaffallos, fue verdaderamente hombre conforme a la difinicion del Efpiritu fanto: *Deum time, &c.*

La tercera cara de aquel animal mifteriofo de Ezechiel, era de Leon, porque vn Rey ha de tener el brio del Leon, y efto en dos maneras, como lo dixo el Pueblo la primera vez que pidio Rey a Dios: *Iudicabit nos Rex nofter, & pugnabit bella noftra pro nobis.* En dos maneras ha de fer vn Rey Leon, en la guerra contra los enemigos, en la paz cõtra los q̃ la turban con injufticias. Quanto a la guerra, que Leon ha auido en el mundo tan feroz y tan fediento de fangre enemiga, como fue fu Mageftad contra los enemigos de fu Republica? Diganlo fus vaffallos, fu tefon, fu corage, fus innumerables vitorias, hafta confumir fu patrimonio. Diganlo fus Coroniftas que yo no os dire, fino que querria que fupieffedes, que ardiẽdofe todas las prouincias de

Confirmacion 3.

3. *Reg ca.* 8.

Europa

Europa en muy encẽdidas guerras entre los ſuyos, y entre los eſtraños, nunca auiendoſe viſto Italia dos años arreo ſin guerras, no ſiẽdo ſeñor en los demas Reynos el labrador de gozar los frutos dẽ ſu labor, de gnardar la honeſtidad de ſus hijas, de lleuar la vida ſegura por los caminos, ſin eſcolta de ſalir a labrar ſus heredades ſin armas y temores, no viuiendo ſeguras las monjas en los moneſterios, ni aun los muertos en ſus ſepulturas, porque quando menos ſe catan todos los que he dicho, llega la vanda de ſoldados inſolentes, y los roba, o los deſaſſoſsiega, en ſola España y Italia por el gran brio y autoridad de ſu Mageſtad ſe ha gozado, y goza de tan quieta paz, que podeys lleuar vna fuente de eſcudos por las calles a media noche, ſin que nadie os toque. Sancta paz aya el alma que tãta paz nos ha dexado gozar.

La ſegunda manera de moſtrar roſtro de Leon vn Rey, es con ſus miſmos vaſſallos: porque ſino ſe mueſtra ſeuero y graue, ſino que ſe dexa manoſear, el vulgo es de manera que lo menoſprecia. Deſta virtud alabò Plinio el menor en ſu Panegirico, a Trajano: *An contemnatur, qui imperium, qui faſces habet, niſi qui ſe*

prius

prius ipse contempserit. No puede ser tenido en poco el Rey, que primero no se tiene en poco a si mismo: pero si el es facil y manero, *Ruente quercu quiuis ligna colligit.* A la enzina cayda todos la desgajan. Alabando Seneca la clemencia de Neron (que en vn tiempo fue grande) dize, q̃ no ha de ser la blandura del Rey tanta, que por otra parte no haga algunos actos de seuero Leon, para atropellar a vnos, y espantar a otros, y trae vn exemplo: *Vt fulmina paucorum periculo cadunt, omnium metu: sic animaduersiones magnarum potestatum;* como el rayo, que a pocos mata, y a muchos espanta: assi ha de tener el Rey, con algunos furia de rayo y braueza de Leõ, para que atropellados algunos, le teman todos. El Espiritu santo comparando al Rey por vna parte con el Leõ, por otra con el carnero: el vno animal del todo brauo, y el otro del todo manso: pone entre estas dos otra comparacion, assemejandole al gallo, q̃ es tanto como juntar las dos comparaciones de antes, en vna: *Tria sunt, quæ bene gradiuntur: & quartum, quod incedit feliciter: Leo fortissimus bestiarũ, Gallus succinctus lumbos, & aries, & Rex: nec est qui resistat ei:* Si vn Rey por vna parte tiene clemẽcia y mansedumbre como vn carnero hijo de

Comparacion.

Comparacion.

Prouer 30. num. 30.

vna oueja: y por otra parte es feroz como Leon, y jũta ambas cosas como el gallo, que por vna parte es de casta de gallinas temeroso; y por otra, de su canto huyen los Leones, y los Basiliscos, que tienẽ corona, el vno entre las bestias, y el otro entre las sierpes, y los que caminan por Africa, lleuan cõsigo gallos para que cantando de noche, espantẽ estos dos generos de fieras, de que alli ay grãde abundancia: de manera, que si el Rey tiene crestas y corona de gallo, que aunq̃ de dẽtro tengan entrañas y compassion de gallina tierna, sea de fuera tan brauo, q̃ espante Leones y Basiliscos: *Non est qui resistat ei*: No aura enemigos rebeldes, ni malhechores q̃ le resistan. Esta virtud tuuo nuestro Rey en grado heroyco, y mucho mayor que Salomon, y todos los Reyes del mũdo: porque ni ay oyda ni escrita seueridad como la que tuuo. Preguntad a sus mas familiares priuados, quando jamas les dio ocasiõ a que pudiessen perder vn punto de temor y reuerẽcia a su Magestad? Con vn mirar torcido metio algunos en las sepulturas. Quantos grandes letrados, qnantos valerosos capitanes hartos de alancear enemigos, quantos resabidos ingenios

Iansenius ibi.

Sotenus, li. 3. cap. 3.

(que

(que aca fuera temblauamos de oyrlos hablar) lleuando los razonamientos muy decorados para dezirle, en viendo su Mageſtad ſe turbaron, temblaron y enmudecieron? Cinco años auia hechos que le predicaua cierto predicador, y vn ſegundo Domingo de Quareſma en Aranjuez acabada ſu ſalutacion, queriendo començar ſu ſermon le mirò de hito en hito, y ſe turbò de manera, q̃ del todo ſe le oluidò el ſermon: y lo que entonces creyſtes que fue vaguido de cabeça, la verdad es, que fue temblor de coraçon de ver tan eſtremada ſeueridad, y fue forçoſo hundirſe en el pulpito, y cobrar aliento con que boluio en ſu memoria y predicò, que de eſpanto no auia podido: y no es nada que le tẽblaſſen ſus vaſſallos, ſino que era eſte brauo Leon de Eſpaña eſpanto del herege, paſmo del Turco, temor del Moro, y por toda la redondez del mundo temblauan de oyrle nõbrar por ſu enemigo.

Eſto baſte de la ſeueridad de ſu perſona, en ſi miſma. Vamos a la juſticia que guardò con entereza de Leon. Ya ſabeys, que tiene dos partes la juſticia, vna ciuil, y otra criminal: quanto a la ciuil, que era entre partes, no

ſe

se ahorraua cõ su padre, como aca dezis. Esta justicia no se inuento derechamente para los pobres, sino para los ricos y poderosos; q̃ si vn pobre deue algo a un rico, o le injuria, el se haze vengado, y pagado, casi nunca acudẽ a pedir justicia. El fundamento y principio q̃ tuuierõ los Reynos, fue libertar a los pobres y desualidos de las miserias y desafueros de
Cap.32.v.1 los poderosos. Esaias: *Ecce in iustitia regnauit rex, & erit vir sicut qui absconditur à vento, & celat se à tempestate, sicut riui aquarum in siti, & vmbra petræ, prominentis in terra deserta.* Si el Rey ha de hazer justicia, *vir (id est) quiuis vir*: qualquier de sus vassallos, ha de hallar en el amparo de la furia del viento, abrigo de la tempestad, refresco de su sed, y sombra para su calor y fatiga. Pone todos los quatro elementos, el ayre, diziẽdo viento, el agua en la tẽpestad, sequedad, q̃ es la qualidad de la tierra, y la q̃ causa sed, y calor, q̃ es la qualidad del fuego, y de quiẽ nos guarecemos a la sombra de las peñas en los desiertos, dando a entender con nõbrar todos quatro elemẽtos, que ha de ser vn Rey amparo de los fatigados, y oprimidos de qualquier genero de trabajos, que reciben de los
Li.8.ca.16 poderosos. Esto es ser Leon de quien escriue

Plinio,

Plinio, que no se embrauece contra los ren didos, sino contra los ergidos, y que si tiene que despedaçar hombres, y mugeres, y niños, comiẽça por los varones, y si la hambre no le acosa, dexa las hembras: y si la hambre le haze llegar a ellas, dexa los niños a quien nunca mata, sino en extrema necessidad. Parece que os he pintado nuestro brauo Leõ de España, q̃ nunca mostro su coraje cõ la gente pobre y desualida, sino cõtra los grãdes y poderosos: hallãdo en su Real persona, en sus cõsejos, chãcillerias, y tribunales amparo los criados agrauiados de sus amos, los vasallos oprimidos de sus señores, los injuriados de la tyrania delos poderosos, los acreedores de la injusticia de sus deudores, por grãdes que fuessen. Quando gozo Castilla, hasta el tiempo de su Mageстad, de que por seys reales, q̃ me deuiesse vn grande entrasse vn alguazil en su casa a hazerme pagado de su plata? y q̃ los grandes y señores fuessen tan obedientes a su Rey, que ya auian hecho caso de hõra, quien recebia mejor, y hazia mejor tratamiento al alguazil que entraua en su casa, a executar los mandamientos de justicia.

Final-

Finalmente la administracion de la justicia criminal nunca estuuo tan en su punto: q̃ en la memoria deuia de tener aquel dicho de Seneca: *Si vis exercere tibi vtile, nulli autem graue im perium, submoue vitia.* Aun entre ladrones, dize Ciceron, que si el principal de la quadrilla no castiga a los demas, luego son perdidos. Que cuydado tan continuo de escriuir a los Prelados y juezes de sus Reynos, que lo tuuiessen muy viuo de inquirir, castigar, y estirpar los pecados publicos? Que delito llegò a su noticia, que no se castigasse con rigor? Que insolencia ni desacato cõtra Dios perdonò?

Vengamos ya al rostro de Buey, y a sus propriedades: y porque si las huuiessemos de dezir todas nunca acabariamos, quiero escoger solas dos. Lo primero, el Buey es el animal del espacio, aquel passo graue y pie de plomo con que va andando. Mas apriessa arã las mulas, pero mal arado: el Buey pocos sulcos, pero hondos y prouechosos. No ha auido cosa tan alabada como la tardança y madureza del consejo, cõforme al otro versillo, *Confirmacion 4.*

Vnus qui nobis cunctando restituit rem.

Vn hombre, solo cõ detenerse, restituyò vna

Repu-

Republica casi perdida. Acordauase nuestro gran Rey de aquel dicho del Mimo Publiano: *Diu apparandũ est bellum, vt vincas celerius*: Guerra presto començada, y presto emprendida, nunca tuuo buen sucesso. Y no està la ventaja de las cosas, en que se hagã presto, sino en que se hagan bien. San Geronymo: *Scitum est illud Catonis, sat cito, si sat bene: quod nos quondam adolescentuli, cum à perfecto oratore in præfatiuncula diceretur, risimus*. Rien se los moços colericos de ver el espacio con que resueluen las cosas los viejos: y asi dize Geronymo, q̃ se reya el siendo moço, quando ohia dezir, que aquel era breue despacho, que era bueno: porque piensan los colericos, que aquella resolucion es buena, que es breue. O prudẽcia de Rey santo, ò passo de Buey prudente y considerado, que nunca nuestras coleras os pudieron sacar del, sino arar despacio, pero arar hondo, considerado y acertado.

Epist. ad Pammachium.

Es tambien el Buey symbolo del trabajo, y ha sido hieroglyfica del en todas las naciones. No puede ser vno buen Rey, sino es trabajado. Celebrado es el dicho de Solon: *Imperium gere, sed vbi prius imperium ferre didiceris*: No puede saber mandar, quien primero no

supo lleuar la carga del obedecer. El mayor
Compara-cion. Principe del pueblo de Dios fue Iacob, cabeça de las doze familias, y de todos los Principes dellas: catorze años siruio amo primero que lo començasse a ser. No podria el lino regalaros ni abrigaros a vos, si el no fuesse primero trabajado y maltratado: la tierra le pudre la simiente y le cria cō trabajo, el agua le sazona y ablāda estādo sumido en ella muchos dias, el ayre, quando se espada le purga y limpia, y despues se cueze al fuego, antes q̃ se debane. De manera que todos quatro elementos, tierra, ayre, agua y fuego le macerā y trabajan, para que pueda regalaros a vos, que si estuuiesse yerto, os seria muy aspero. No puede ser el principe blando con sus vassallos, ni condolerse dellos en sus trabajos, si el es enemigo del trabajo, y no ha sabido que cosa es. Aduierte Origenes, que las bigas y enmaderamiento de la casa del esposo eran

Hom. c. cantic. de cedro y de cipres: *tigna domorum nostrarum cedrina, & laquearia nostra cypressina.* Que son maderas que sufren todas las injurias del Cielo, sin nunca ser corrompidas: y dize que significan a los Principes de la Iglesia, que han de ser el amparo della, y de su republica, enteros

ros sin quebrantarse ni corromperse a todo genero de injurias y de trabajos, y finalmen te trabajados en todo como el buey.

De tres maneras fue Rey, vn buey de tolerancia, y ygualdad en los trabajos. La primera, porq̃ no se vio en el mundo hombre tan gran trabajador, nunca tuuo hora ociosa, siẽpre sobre sus papeles, sobre sus consultas y negocios, por los bosques, y por los jardines cargado de papeles: escriuiendo, y despachãdo sin cesar: el dia q̃ le viades yr a caça, boluia con ansias a dos y tres horas de trabajo, como vn official pobre, que huuiera de ganar la comida con ello: no ha auido ministro suyo por acupado que sea, que aya trabajado tantos años, tantas horas, tan sin cessar como su Magestad. La segunda, que buey ay tã sufrido al yugo, y alaguijada cõ q̃ le lastimã, como era nuestro Rey a las injurias que le hazian? Que de vezes fue ofendido de enemigos, de rebeldes, de traydores, de malos ministros, de bouos negociantes, que le llegauã a dezir pesadumbres? Digame alguno si le vio nunca descompuesto, excitada la colera, perdida la paciencia, ni aun dicha vna palabra mas alta que otra? Sino aquella perpetua

ſerenidad en ſu punto y ygualdad nunca ven cida.

La tercera manera de prueua de ſus trabajos y paciencia, fue la que tuuo en tãtos años de tan frequentes, tan largas, tan enfadoſas, y tan doloroſas enfermedades en vn cuerpo tan ſenſible y delicado, ſin ſalirle de la boca vna impaciencia, ni vn quexarſe deſcompueſto, ſino como el monte Olimpo, que eſta tan ſobre las tempeſtades, y tan eminente a los aſtroboliſmos y meteoros que turban y alborotan el ayre: que las letras que dexan vn año eſcritas en la ceniza, las hallan de alli a cinco enteras como las dexaron: aſsi tenia nueſtro ſanto Rey la parte racional, tan eminente y leuantada ſobre la ſenſitiua, donde andã las turbaciones y tẽpeſtades de apetitos, temores, dolores, eſperãças, deleytes, q̃ ninguna coſa fueſſe de ſabor, fueſſe de dolor, le turbo jamas la ſerenidad de aquella alma Olimpica y celeſtial: digo os de verdad, q̃ era eſta la mayor ſeñal de ſu predeſtinacion. Porque ſi fue buen argumento el que hizo Saul, viendo la paciencia de Dauid en ſus injurias

varacion.

cias y trabajos: *Nunc certissimè scio, quòd regnaturus sis.* Perseguido eres y paciente, Rey has de ser. Y si tenemos licencia de argumentar de lo corporal a lo espiritual, buena consequencia es: hombre trabajado y tribulado por vna parte, sereno y paciente por otra, el Reyno celestial ha de alcançar: de quien dize Christo: *impatitur*, no es reyno que se hereda sino que se conquista con paciencia, *Matth.* 11
Habacuc: *Ingrediatur putredo in ossibus meis, & subter me scateat vt requiescam in die tribulationis, & ascendam ad populum accinctum nostrum.* Ha me *cap.* 3.
hecho este lugar acordar de esta vltima enfermedad de su Magestad: tantas llagas, tãta materia, tanta pudricion, hasta los missmos huessos, y su Magestad diziendo: entre la podre dumbre, y la llaga hasta mis huessos: *ingrediatur putredo, &c.* Tenga llagas por encima, y por debaxo de mi, *subter me scateat:* vengan llagas y dolores que no he de perder la paciencia, *vt requiescam, & ascendam:* para subir con esta paciencia al cielo, y tener en el perpetuo descanso. Como podia esto (dezidme) ser sin grãde gracia y fauor del cielo. Como puede vn carro muy cargado

dexar de rugir y chillar, sino va todo vntado con mucho azeyte? porque yuan los animales de Ezechiel, de que vamos hablando tan de buena gana, donde el impetu del espiritu los arrojaua, *Vbi cumque erat impetus spiritus, illuc gradiebantur, nec reuertebantur cum incederent.* Nunca cesauan ni forcejauan hazia atras aunque les dauan empellones, y da la razon el Texto: *Quia Spiritus vitæ erat in rotis*: que lleuauan el carro y las ruedas espiritu de vida: era impossible tanta paciencia de su Magestad, en tantos dolores, sino estuuiera muy bien vntado con azeyte del cielo, y con espiritu de vida diuina.

Compara-cion.

Pero no me edificò tanto la paciencia en los dolores, como lo q̃ passo despues que le notificaron assi la enfermedad, como los medicos y los criados, la sentencia de muerte. Dẽde alli pondero dos cosas. La primera el espacio cõ que murio, presupuesto que es antigua doctrina, que a los Reyes y a los ricos les viene la muerte de repente, ordinariamẽte. Rico era Iob, y aun Rey, como se colige de algunos lugares de su libro, y dixo quejandose de sus males, y su muerte, q̃ le vinierõ de repente. *Sic repente præcipitas me? de mane vsque ad*

vesperam fines me? Dies mei velocius trãsierunt? quã à texente tela succiditur. Es la vida de vn Rey, como la de vn texedor, y su muerte como quando se corta la tela del telar. Pensareys que es descansada vida la del texedor, porque se esta en su casa, y con su abrigo arrimado, y encaxado en su telar: y verdaderamente es oficio trabajosissimo. El trabaja con los braços, miralde a los pies, y vereys que trabajo trae con ellos, sobre las premideras, los ojos enclauados en la tela, so pena de marañarsele todo: la atencion tan partida a tantos hilos, vno hazia aqui, otro hazia alli: el ojo a qualquiera q̃ se quiebra, para atarle luego: pues si llega vn muchacho y le maraña, o corta la tela en vn instante, veys ay de repente, todo quanto vrdio desbaratado. Esta es la vida de vn Rey, con las manos escriuiendo, con los pies caminando, el coraçon repartido en hilos: vn hilo en Flandes, otro en Italia, otro en Africa, otro en el Peru, otro en nueua España, otro en los Ingleses catolicos, otro en la paz de los principes Christianos, otro en las aflicciones del Imperio: que atẽcion tan grãde, a diuersos gouiernos, y peligros? Que se quebro el hilo de las Indias, priessa a *Comparacion.*

atarlo

atarlo: que se quebro el hilo de lo de Flandes, correra atarlo. Vna vida tan atenta y tã diuertida en tantos hilos, como es posible estar atenta a ser cortada de espacio, y tan de pensado? ò excelencia de Rey nunca en otro hallada: que acabada la vida, ya por medicina, y por la astrologia, tuuo imperio sobre la muerte, no siendo acometido, y sobre saltado della, sino llamandola, tiniendola, y deteniendola, y trayendola por la mano, al dia, y ala hora que fue su sazon.

Lo segundo pondero el gusto cõ que murio: dadme el ataud, preparense los balsamos mostradme mi mortaja, aforrese desto, sueldese con lo otro, ponganme de tal suerte, saquen me por aqui, entren me por aculla, saboreandose, y entreteniendose con ello, como cosa de gusto, esto fue verdaderamente el ser Rey como dixo el Tragico.

Seneca in Thieste.

Regem non faciunt opes, non vestis tiriæ color,
Non fron is nota regiæ, nõ auro nitidæ trabes:
Rex est qui posuit metus, & dixi mala pectoris,
Qui tuto positus loco, infra se videt omnia,

Ocur-

Occurritque suo libens fato, nec quæritur mori.
No hazen al Rey las rẽtas, ni los vassallos, ni los bosques, palacios, jardines, ni regalos: sino verse vn hõbre en vn lugar tan seguro, q̃ no solo no se quexe de morirse, antes salga al encuentro ala muerte, y la reciba con gusto. *Epist. 71.*
Iũtemos al Seneca viejo con el nueuo, preguñ ta qual es la mejor de las muertes? Y responde: *Optima est, quæ pl cet.* Y si nunca a nadie le ha sido la muerte tan apazible, como a su Magestad: sin duda que su muerte fue la mejor de las muertes. Donde nosotros leemos. *Mortuus est Moyses viuente Domino*: dize el original Hebreo: murio Moysen sobre la boca de Dios, ò como trasladan otros: *in osculo Domini*, con vn beso de Dios, desta manera mueren los buenos, dandoles Dios vn beso de paz. Para dezir esta verdad fingieron los antiguos vna mentira, que estaua Endimion dormido encima de vn monte, y y llego Diana, que es la Luna, enamorada del, a besarle, y con esto lleuo su alma al cielo: Moysen durmio el sueño de la muerte en vn monte con vn beso de Dios con que le lleuo su alma a lugar

Deuter, 34 num. 5.

lugar seguro, murio su Magestad como diximos, mirando con serenidad, como sobre vn mōte la venida de la muerte, y murio en paz como con vn beso de Dios.

Confirmacion. 5. Dexado he innumerables virtudes de su Magestad sin tocar, pero quien quisiere ver vn ramillete de todas las que ha de tener vn Rey Christiano, y quan enteramente florecian todas en nuestro buen Señor, lea a san Augustin, en el lib. 5. de la Ciudad de Dios, cap. 24. que es muy breue, hara muy deuido officio de vassallo, en leerlo, y quedara persuadido, de lo que yo no huuiere sabido prouar. Aquel capitulo entero quisiera yo que se pusiera por epytafio de su Magestad, porq̃ es vna summa de todas sus virtudes, las quales quiero dexar, con solo aduertiros, que las virtudes en los Reyes son de grādissimo merito y excelencia, quanto son mas raras, que en los mas estados. En todos los Reyes del pueblo de Dios: solos tres dize la escriptura, *Eccle. 49. num. 5.* que huuo buenos, Dauid, Ezechias, y Iosias. De tantos emperadores Romanos, como huuo, ay autor que dize, que se puedē escreuir los nombres de los q̃ fuerē buenos en vn cerco de vn anillo: dichos a nuestra edad, q̃ aue

mos

mos alcançado tres santos arreo, padre, hija, y nieto: y digna de estimar tãta sanctidad de nuestro Rey, en estado, donde tan poca se halla: y nombre de Rey justamente puesto, a quien tãtas virtudes de Rey tuuo, llamalde a boca llena Rey, que es la primera palabra de nuestro Thema, *Regem*. *Confutaciõ primera.*

No teneys que replicarme contra lo que he dicho, sino dos cosas: la vna es vr̃o atreuimiẽto, delos q̃ aueys ossado (mirãdo las cosas de lexos) murmurar de algunas de las que en tiẽpo de su Magestad se ordenaron: no quiero disputar con los tales, sino dexarles passar: lo q̃ les puedo negar con verdad, pero passe q̃ se errassen algunas cosas, asseguraos, q̃ aũque huuiesse esso sido assi, su Magestad quedò saluo, y sin culpa dellas, mas q̃ vn Angel: puesto q̃ no os asseguro, si los q̃ le aconsejaron y aprouaron las mismas cosas lo estaran. Carga el Seuillano su nauio, con cinquẽta mil ducados de mercadurias, da ciẽto por millar a vno q̃ le asseguro mil, ciẽto al q̃ le asseguro otros mil, y assi assegura todo su caudal, por cinco mil ducados, vndese el nauio en essa mar, cobra delos asseguradores su hazienda toda, pregunto, para quien se hundio este nauio para el dueño, ò para los que le asseguarõ? Malauẽturado *Comparacion.*

F

rado del, que por vn pequeño salario que dà el Rey, assegura partidas tan gruessas, y tan peligrosas, como el nauio sobre la mar. No cargò sobre si su Magestad determinacion, q̃ no fuesse sobre parecer de letrados que le asseguraũa: yo por ducientos ducados de salario le asseguraua vna partida, el otro por seysciẽtos, el otro por dos mil, el otro por docientos mil: Ay de los asseguradores, si las partidas fueron peligrosas, q̃ el dueño de la mercaderia no auẽturò, sino lo q̃ les dio a ellos: q̃ el nauio y riqueza de su alma en saluo esta: no resta sino q̃ vẽgamos todos jũtos, como dize el Thema, y le adoremos.

Confutaciõ segunda. Pero luego se os pondra delãte la otra, q̃ teneys q̃ replicarme, q̃ es el verle muerto, porque por la muerte todas las cosas pierdẽ su ser, y lo q̃ no es, no puede ser adorado: y quãto a esto os respõdo, q̃ no os digo que adoreys su cuerpo, q̃ tiene perdido el ser de vida, sino su alma, y sus virtudes, q̃ todas estã viuas y enteras en la biẽauenturança. Podeysme dezir, q̃ estan viuas para el, pero no para nosotros, q̃ cõ su muerte, perdimos su grã entendimiẽto, y sabiduria, su gran religion con Dios, y piedad con los suyos, su grã autoridad y valor, para rendir los enemigos, y hazer guardar la iusticia en lo ciuil y criminal, su

su grã trabajo, su gran paciẽcia y exẽplo, y assi direys q̃ mas razõ es cõbidaros para que le lloreys, q̃ para q̃ le adoreys, y las lagrimas vienen mas biẽ para los muertos. Yo os cõfiesso q̃ su ausẽcia es digna de vniuersales lagrimas, y q̃ llore la Yglesia la falta de su amparo: los vassallos, la falta de su querido señor: los reynos Catholicos estrãgeros, la falta de quiẽ los abrigaua y socorria. Y si dize Homero q̃ en la muerte de Achiles llorarõ los Dioses y los hõbres y las mugeres, y q̃ las Mussas, cuyo officio es cãtar, llorarõ en sus hõras tan lamẽtablemẽte, q̃ ninguno las oyò, q̃ no vertiesse, arroyos de lagrimas, cõ mas razõ cõfessare, q̃ ha de auer en la muerte de n̄ro Rey lutos generales en el mũdo, y lagrimas sin cessar, y q̃ si el cielo fuera capaz de lo vno y de lo otro, por ningũ Rey se huuiera enlutado, como por el n̄ro. Pero no por esto aueys de dexar de venir a adorar a tan grã Rey, pẽsando q̃ sus virtudes y excelẽcias para nosostros ayã dexado de viuir, y faltadonos por su muerte: q̃ a esto respõde la palabra del Thema: *cui omnia viuũt*: No nos ha quitado la muerte sus virtudes: todas, sin faltar ninguna, las tenemos viuas, y las posseemos tã enteras y tan viuas, para nosotros, como oy ha veynte años.

Odisseæ. 24

Yo os moſtrare eſto con claridad, ſi os digo otra virtud q̃ tuuo nueſtro Rey mas excelẽte y mas heroyca, q̃ todas las q̃ he dicho: mayor q̃ ſu ſabiduria? Si: mayor q̃ ſu religion? Si: mayor q̃ ſu juſticia? Si: mayor q̃ ſu paciencia? Si: mayor q̃ que ſu buena muerte? Si: mayor q̃ todo eſto jũto? Si: q̃ fue? Dexarnos todas eſtas ſus virtudes viuas y preſentes, ſin q̃ nos hizieſſẽ falta por ſu muerte. Plinio el menor en el Panegyrico q̃ os he citado dize: *In principe qui electo ſucceſſore fato conceſsit, maxima diuinitatis fides eſt bonus ſucceſſor.* El Rey q̃ deſpues de ſi dexa buẽ ſucceſſor, q̃ cõſerue viuas ſus virtudes, cõ eſto mas q̃ cõ todas las otras coſas juntas ha hecho prueua de ſu diuinidad: por q̃ ſi el con ſus virtudes ſe hizo excelente, cõ ellas meſmas (poniendolas en eſtado de perpetuydad, cõ dexarlas remoçadas en ſu heredero) ſe haze diuino: pero mejor q̃ Plinio, prueua eſto la autoridad del Spiritu ſauto, q̃ al principio os comẽcè: *Ante mortem ne laudes hominem quẽquam: quonĩã in filijs ſuis agnoſcitur vir.* No ſe puede echar de
Ecleſ. 11. nu. 30. ver qual fue vn Rey, haſta q̃ veys qual fue el hijo q̃ dexa. Porq̃ cõ el, como cõ vna hacha ardiẽdo, ſe deſcubren las grandezas y virtudes de ſu padre, y eneſte ſentido ſe declara aq̃l lugar del
Pſalm 182 Pſalmo: *Paraui lucernam Chriſto meo.* Todo mi cuydado

do puse, en q̃ quedasse sucessor del Rey (que el Rey, por la vnciõ con q̃ se coronaua, se llamaua Christo) como si dixera, todo el cuydado de vn buẽ Rey ha de ser criar vn buẽ Principe q̃ le suceda, por q̃ este ha de ser antorcha, cõ q̃ se hã de descubrir las virtudes del padre. Este fue el mayor cuidado đ nro Monarcha, como dixo el otro:

Omnis in Ascanio chari stat cura parentis. *Virgilio.*

Todo el cuydado de su Magestad en su vejez, fue, dexarnos en la nueua Magestad viuo su entendimiento, viua su sabiduria, su justicia, su religion, y su reportacion.

Ya sabeys lo q̃ haze la Fenix en su vejez, jũta maderos olorosos, edifica dellos vna casa en q̃ se mete alli, encẽdiẽdo fuego cõ sus alas, se abrasa y se haze ceniza, y de alli sale otra Fenix en todo parecida a la primera, y la nueua Fenix toma las cenizas, y sepulcro de su padre, y le haze las honras lleuandole sobre las alas a las puertas del tẽplo, q̃ llamã de Hyperiõ q̃ es el sol, o el padre del sol. Vnico en el mũdo fue nro Rey como la Fenix: viẽdose cercano a la muerte, subese en lo alto del mõte sagrado de S. Lorẽço, y llàmole sagrado porq̃ en tiẽpo q̃ los hereges vltrajã los tẽplos, fue vn sagrado sacrificio, muy acepto a Dios, edificar aq̃l tẽplo tã insigne, y por q̃ la señal *Comparacion.*

ñal

ñal de aceptar Dios vn sacrificio, era embiar fue go del cielo, q̃ le quemasse: embio Dios vna vez desde el cielo su fuego, cõ q̃ se començo a arder aq̃lla sagrada maquina, en señal de aceptaciõ, y como esta edificada en forma đ parrillas, y en ellas esta S. Lorẽço, faltaua el fuego, y esse embio Dios a ponerse. Sobre estas parrillas se recogio el buẽ Rey, quãdo se vio cercano a la muerte, y cercado de reliquias de santos olorosas, comẽço a arder cõ fuego de dolores, y tornarse en ceniza la santa Fenix. Lagrimas generales y eternas fuerã deuidas a su muerte si no nos las huuiera enxugado Dios por su misericordia, cõ que nos aya quedado otra nueua Fenix, q̃ oy le esta haziendo sus honras, como deziamos de la Fenix nueua. Edifico su monasterio como el gusano de la seda su capullo, y quedose muerto dentro en en el, pero salio como sale del capullo de la seda la nueua Magestad, imitador de todas las virtudes de su padre, q̃ todas ellas nos quedã en su Magestad muy viuas, y sin hazer injuria al santo difunto, puedo dezir que mejoradas. No cõparo hijo con padre, ni el hijo me lo consentira: pero ya veys que vn enano sobre vn gigãte, alcãça aver mas largo q̃ el gigãte, porq̃ añade su estatura sobre la del gigante: pues si esto es assi, puesto

Comparacion.

Comparacion.

puesto vn gigãte sobre otro gigãte, quanto mas alcãçara q̃ el primero? Cada Principe tiene sus particulares excelencias: tuuo su Magestad muchas, pero su hijo es otro gigãte, en quiẽ con la enseñança y exẽplo dexo el padre impressas todas las suyas, sobre las quales (Dios le guarde) va añadiendo las que Dios le dio propias: y assi puedo dezir, que no son muertas las virtudes del difunto, sino mejoradas, porque son las de su padre, y las suyas proprias sobre ellas. Luego templese el llanto vninersal que he dicho: y comience el mundo a holgarse de ver las virtudes de vn difunto viuas y mejoradas. Huelguese la Yglesia Catholica de tanto bien. Huelguense estos Reynos con tal Señor. Huelguese el ayo que le crio. Tambien el maestro que tales liciones le dio. El alma del padre que tal hijo dexò. Y quierome yo tambien holgar, que va para ocho años que le predico, y procuro formar con mi dotrina: y quando le llegò el vso de la razon, fue la primera que beuio dende el pulpito, y veo logrados mis sermones y desseos en el hijo, que con mi dotrina ayude a engendrar. Quereys ver quan bien logrados: Que predicauamos? buenas elecciones. Mirad quan acertadas las ha hecho

de

de amigos y consejeros. Que predicauamos? que se exercitassen los ministerios por los experimentados por mar y tierra? ya lo teneys: que se cercasse el Rey de sus grandes? ya lo veys. Que predicauamos? q̃ aya breue despacho en los negocios? mirad el mayor que vistes: que se hiziesse merced a soldados? pregũtadselo a ellos como les haydo estos dias. Predicauamos que se diessen los premios a los conocidos y presentes, y no por relaciones? A los ojos lo teneys: que los Reyes diessen audiẽcias faciles, y oyessen las quexas de todos? mirad lo que passa. A la hora de agora esta Europa, y los enemigos todos espãtados de tanta prudencia, consejo, valor y brio, y determinacion. De manera que si vn sol se puso, otro te[n]eys no menos resplandeciente: y lo que en tantos años ganò el padre, se lo dexo en los principios a su hijo, que comiença con las virtudes que su padre acabo. Luego no es muerto el padre, que tal hijo dexo. Y si no aueys podido percebir este discurso, y lo quereys lleuar recogido, leed lo q̃ dize el Espiritu sancto: va diziendo, quanto bien haze al hijo, y asi mismo el padre, que pone buen cuydado en criarlo en sanctas costumbres, y dize:

Eccles. 30.

dize. *Mortuus eſt pater eius, & quaſi non eſt mortuus: ſimilem enim reliquit ſibi poſt ſe: in vita ſua vidit, & læta tus eſt in illo, in obitu ſuo non eſt cõtriſtatus: reliquit enim defenſorem domus, contra inimicos, & amicis reddentem gratiam.* Parece que eſtaua mirando nueſtro caſo, y hablando del, como ſi dixera de nueſtro ſanto defunto, que tres prouechos grandes hallò en auer criado tan ſanto hijo: el primero auerſe alegrado en ſu vida, de verle tal que ſe eſtaua las tres, y las quatro horas cada dia, mirando en el, como en vn eſpejo, ſu figura: el ſegũdo prouecho fue, q̃ en la muerte no ſe entriſtecio: ya veys la alegria con que auemos dicho que murio: y ſi alguna coſa le huuiera de entriſtecer, era, quedar la caſa de Caſtilla ſin defenſor contra los enemigos, y ſin Rey q̃ hizieſſe mercedes, a los q̃ le huuieſſen ſido buenos amigos y criados: pero dexando vn hijo, que con tanto animo y voluntad ha de acudir a lo vno y a lo otro, *non eſt contriſtatus*: no ſe entriſtecio: el tercer prouecho, es, que aunque murio, quanto al cuerpo, y parece que eſta muerto para noſotros, por la falta que nos hazen ſus virtudes: *Quaſi non eſt mortuus: ſimilẽ enim reliquit ſibi poſt ſe.* No ſe ha de reputar por muerto, ſino por viuo, por auer

dexado vn hijo semejante a si. Mirad la fuerça de la cōsequēcia q̃ haze el Espiritu santo. El padre q̃ dexa hijo semejante a si: aunque muere, no es muerto, sino viuo: su Magestad dexo hijo semejāte a si en sus virtudes, y aun acrecentadas: luego su Magestad no es muerto, ni son muertas sus virtudes, sino todas viuas: luego *Regem cui omnia viuunt venite adoremus*.

Epilogo. Virtudes q̃ no hā muerto, quereys q̃ os cōbide a q̃ las lloreis? antes os cōbido a que os holgueys: porq̃ a mi parecer se verifica destos reynos, lo q̃ dixo el otro: *mitissima sors est regnorū sub rege nouo*: dichosissima es la suerte destos reynos debaxo de vn Rey nueuo, en quiē se nos renueuā todas las virtudes del padre, y sobre ellas se añaden las suyas propias. Tāpoco os cōbido a q̃ las imiteys: lo vno porq̃ son virtudes de Rey, y no os tocan a los que no lo soys de la manera q̃ a los Reyes: lo otro porq̃ tēgo por muy dificultoso, q̃ otro que su buē hijo las pueda imitar. Resta pues q̃ os cōbide a que las adoremos: como el que no puede recebir el sanctissimo Sacramento, lleuāselo para que lo adore: adoremos primero al Rey del cielo, y supliquemosle, que al nuestro nueuo Rey le dê largos años de vida, Amē. Dele assistencia continua del Espiritu

Comparacion.

santo,

santo, Amẽ. Dele vetura enlas guerras, Amẽ. Dele vitoria de sus enemigos y nr̃os, Amen. Dele perseuerãcia en lo començado, Amẽ. Y de buen siglo a su padre, q̃ tal hijo nos dexo, haziendo q̃ aunq̃ el murio, no muriessen sus virtudes, Amẽ. Y despues de adorar a Dios: lo segũdo adoremos a nr̃o buẽ Rey, a quiẽ todas las cosas permanecen viuas despues de muerto: *Regẽ cui omnia viuũt venite adoremus*. Cõ razõ os cõbido a q̃ le adoremos: y no pẽseys q̃ es idolatria adorar a los Reyes, porq̃ esta escrito: *Dominũ Deũ tuũ adorabis*. A solo Dios se ha de adorar, q̃ esta palabra, adorar, los Theologos la hã estrechado, q̃ ella biẽ alcãça cõ su significaciõ a q̃ qualquiera reuerencia hecha a algũ principe, se llame adoracion: quãto mas q̃ los Reyes, y aũ sus ministros Dioses, se llamã por el mismo Dios: *ego dixi Dij estis vos*: y Platõ dixo, *Rex Deus quispiã humanus est*. El Rey es vn Dios en carne humana. Y la manera con q̃ se haze Dios: dixo Seneca: *pietate & iustitia principes dij fiũt*: el Rey es hõbre, pero si es religioso y justiciero, Dios se torna. Pues si el mas religioso y mas justiciero Rey del mũdo, fue el nuestro, llamemosle en cierta manera Dios: y si a Dios se deue adoraciõ, y el Rey se llama

Comparacion.

Psalm. 81.

Lib. 2.

 ma

ma Dios. Especialmente si permanecen sus virtudes viuas: *Regem cui omnia viuunt venite adoremus.* Diodoro Siculo, dize que los Etiopes tenian a sus Reyes por Dioses: los Romanos a los buenos Emperadores, por Dioses los canonizauan, con aquella gran solennidad que nos cuentan Dion, y Herodiano: pues si Reyes Gentiles merecieron nombres de Dioses, vn Rey Catholico y santo, mejor lo merecera: pues si merece nõbre de Dios, *venite adoremus*: venid y adoremosle. Por tẽplos sagrados (como los de los Dioses) fuerõ tenidos de los hijos de los Scitas, los sepulcros de sus padres, y a ellos como a sagrados se recogieron, quãdo les enuistio Dario Rey de los Persas, pensando que no les ossara acometer: por no cometer sacrilegio: quanto mas sagrado ha de ser para los hijos del Rey, el sepulcro de su padre Rey.

Luego razon tengo en hazer vn combite general, para que todos a vna nos juntemos a la adoracion deste santo Rey, que esta vniõ y congregacion significa la escriptura cada vez que pone esta palabra *venite*, vengamos a vna a reuerenciar (que esto os quiero dezir) su memoria y sepultura. Vengan sus hijos q̃ le

le deuen la herencia de sus virtudes: vengan sus criados, a quien hizo tantas honras, y mercedes: vengan sus vassallos a quien conseruo en justicia, paz, y religion: vengan los Franceses, a quien hizo tan grandes socorros: vēga toda Italia, que por su amparo ha gozado de tan larga paz, nunca antes por tātos años experimentada: venga el imperio, que de tātas vitorias ha gozado con las ayudas de su Magestad: vengan los Indios, que por su diligencia y zelo gozan del Euangelio: vengan los principes de Africa, y los Reyes negros como han venido de Etiopia, pues debaxo de su amparo se han valido de las tyranias que en sus reynos padecian: vengan los religiosos, en cuya reformacion y fauor, tanto se ha desuelado: vengan los sabios de todas las facultades, a quien tantas honras, y premios ha dado, a quien tanta luz dio cō impressiones de biblias, y otros libros, y cō traer a España asalariados a su costa los mejores maestros de todas las sciencias y artes, hasta las Mecanicas: vengan los ricos, que con su justicia hā tenido sus haziendas seguras: vengan los pobres, a quien tantas necessidades ha remediado: vengan los vezinos de Madrid, a quiē tanto

Vt Ierem. 12. venite mittamus lignū &c. quod deela ratur.

Psalm. 2. Principes cō uenierūt in vno aduersus Dominum.

tanto ha illustrado y enriquecido: venga la Iglesia vniuersal toda, cuyo amparo y defensa fue: venid todos y adoremosle: q̃ si les deuemos adoracioñ a los santos, santo fue, si a los ricos, el mas rico del mũdo: si a los sabios, fue el Rey que mas supo: si a los Reyes, fue el mayor de todos: si a los dioses, padres y maestros, no se puede hazer reconocimiento ygual al que se deue: venid adoremos y reconozcamos la gloriosa memoria de su Magestad, que en todas las virtudes nos fue maestro en todas las necessidades nos fue padre, y merecio justamente renõbre de Dios, pues

lo fue por participacion en esta vida

de la gracia, y en la otra

de la gloria.

)$(